Estimad@s,

Quisiera felicitar, para aquellos que habéis podido asistir, a nuestro colega Xavier Benítez, por su excelente presentación de lo que es un sinthome del tipo padre del nombre imaginario (es decir, de cuatro nudos enlazados borromeamente). Lo que nos ha permitido ver las diferencias con un cuarto nudo que hace de sinthome reparador (no borromeo) de tipo imaginario con el que se puede fácilmente confundir. Hemos visto que éste podría ser LA mujer (como idea, ya que como significante no puede escribirse) tal como Lacan en algún lado deja caer de pasada. La mujer como uno de los nombres del padre.

De paso nos ha permitido poner en solfa muchos de los diagnósticos *ad hoc* de psicosis ordinaria. Diagnóstico que suple muchas veces el desconocimiento de las otras nominaciones. De la misma forma que, después de Freud, el desconocimiento de las nuevas estructuras llevó a la pléyade de diagnósticos con rasgos narcisistas y caracteriales, tras Lacan el desconocimiento de las nuevas nominaciones está llenando de psicosis extrañas lo que simplemente no son neurosis por no aplicarles el término, ya que éste sólo aplica para la nominación simbólica.

Felicidades y gracias, Xavier.

C.B.

Estimado Carlos y demás compañeros de lista,

Agradezco mucho tu comentario, y también quiero aprovechar la ocasión para destacar que la presentación que mencionas ha sido posible, también, por el trabajo que se desarrolla en esta lista.

Los comentarios de todos, los desacuerdos que nos hacen elaborar más a fondo los conceptos que surgen... son una base que nos permite transitar las dificultades inherentes que conlleva el intentar pensar por nuestra cuenta, algo que siempre impone respeto y más en un campo en desarrollo como el nuestro.

Un saludo a todos.

Xavier Benitez

Os envío la segunda parte prometida. Está en A5 porque en las tabletas se lee mucho mejor, además de que se parece más a un libro.
Incluso ofrece la ventaja de que si se imprime se le pueda pedir a la impresora que amplíe a formato A4. Esto aumenta el tamaño de la letra y los dibujos para aquellos a los que les sea más fácil de esta forma la lectura.

Es el esquema más simple que he sido capaz de construir sobre la rigorización geométrica que Lacan nos empezó a proponer. Nuestra rigorización será lógico-topológico-geométrica

o no será. Así lo hicieron todos los otros discursos que no quisieron pasar al fondo de la historia de decoración.

Éste es uno de los puntales sobre los que girará nuestra supervivencia, muy amenazada actualmente. El otro es la ética de la cura. Sin esto, la política analítica no funcionará y simplemente será un partido más.

Espero haber estado a la altura de lo previsto.
Un saludo.

C.B.

Actualmente ya está como ítem 10

Estimad@s

Una de nuestras colegas del seminario, de formación matemática, me envió hace tiempo este mail con la dirección de un programa de superficies de Seiffer. No tuve tiempo de ponerme con él. Lo he hecho esta mañana y es fácil de manejar. Si hay alguna pregunta más técnica, ella podrá responderla en esta misma lista.

Básicamente, hay que descargarlo; lo mejor es hacerlo en el escritorio, ya que como no es un programa normal, no lo encontraréis en "programas". Cada vez se instala, menos de un segundo, una vez bajado. Si se os descarga en

la carpeta descargas, hacedle un acceso directo y ya está.

Crea superficies de Seiffer. Éstas son las superficies que tienen a un nudo como borde, o a la inversa, la superficie que puede construirse rellenando las zonas del nudo y teniendo en cuenta que, por no intersectarse en los cruces (como los círculos de la lógica), un pedacito de superficie torsionada empalma cada zona con las adyacentes. El resultado es que hay una única superficie para cada nudo. De esta forma tenemos la realidad que cada nudo puede definir. Entendiendo por realidad todas las realidades en juego, yoica (libidinal), fantasmática (deseo), sexual (goce) y cualquier otra que podamos construir. Quedan de esta forma unificadas lo que le hizo a Lacan mantener el término de fantasma para todo el goce, y que ya sabéis que nosotros preferimos construir un término nuevo.

La superficie de Seiffer es siempre bilátera (orientable) de forma que eso nos fastidia todo; en consecuencia, hay que subir un paso a un tipo de superficies más general: las de Empan como las define Vappereau. Pero primero veamos lo que las primeras nos enseñan. Son superficies agujeradas tantas veces como componentes de borde tenga (nudos o hilos de que está compuesto el nudo). Claro, el hecho del anudamiento de estos bordes hace que se autoatraviese en el espacio de tres dimensiones. Igual que en la clínica, el

discurso del sujeto se pasa de una zona a la otra en un *totum revolutum* que el analista debe saber seguir y diferenciar. Puesto que el decir y el dicho pasarían por esa superficie como si fuese un nudo más, el nudo y su superficie condiciona dicho decir o actuar (nominaciones reales) o lo que sea. Por eso algunos colegas que trabajan la rigorización han escrito los discursos como nudos; no es muy correcto pero ayuda a pensar el asunto.

Este programa, además de enseñarnos a visualizar, nos puede ayudar todavía más, no por lo que nos enseña sino por lo que no nos enseña, o dicho de otra manera porque podemos usarlo como un significante. Las superficies de Seiffer siempre son orientables, hemos dicho. Ahora pues saltemos a las de Empan, que nos ha introducido Montserrat Vidal para la clínica de cadenas no borromeas. Las de Empan pueden ser orientables o no, ésta es la potencia que tienen. De forma que nos sirven para explicar las patologías mucho mejor. Incluso nos puede ayudar a pensar un corte de des-orientación para rigorizar una intervención en la dirección de la cura de psicosis y personalidades psicóticas. En esto Vappereau ha tenido una buena intuición, aunque lo ha visto por las matemáticas antes que por la clínica. El primer caso en el que un descubrimiento de la herramienta permite repensar la clínica.

En el caso de una cadena borromea de tres nudos, la superficie de Empan es una banda de Möbius tres veces agujereada (no orientada, en consecuencia), y no una sola vez agujereada como en el caso del fantasma de Lacan. En el caso de Lacan el nudo del que es superficie el fantasma es la cadena de dos nudos de Whitehead. Esa con que nos hemos empeñado nosotros en terminar el ítem 10 sobre la dualidad antes de dar el salto definitivo a las cadenas nudos con los distintos sinthomes. Como veis, la precisión tiene su precio. No nos apuntamos a la tesis de hablar de lo más complicado sin manejar lo más sencillo. Siempre tenemos presente nuestra entrada en una clase de física en la que, como siempre ocurre, hay un chulito que pregunta por lo más complicado ante la primera fórmula sencilla que le plantean. A los 18 se es así a veces: malas jugadas del falo imaginario unido al narcisismo, que diría Reich. La respuesta del profesor bregado en esa lides, un cuarentón quemado, fue "amigo mío, verdades las de la Santa Madre Iglesia, y usted antes de preguntarse por los problemas de Einstein quizá debería entender cómo funciona la mecánica de una par de palancas en un plano inclinado". Cuando cursaba psicología todo el mundo se preguntaba por la esquizofrenia y no sabían hacer la o con un canuto. En nuestro caso ya sabéis cómo va la cosa.

Espero que os sirva de ayuda.

Nota: con el ratón, moved la superficie para verla desde muchos puntos de vista diferentes.

Enlace:

http://www.win.tue.nl/~vanwijk/seifertview/download_seifertview.htm

C.B.

Estimad@s

Lacan se divertía con la historia de la lógica comentando cuánto importaba el deseo de las princesas en la lógica. Lo hacía refiriéndose a que Euler se ganaba la vida enseñando matemáticas a una princesa y se inventó los diagramas (imaginario) para extensionar la lógica. Un imaginario que después se simbolizó y dio lugar a fructíferas teorías.

Sin exagerar en la comparación, os envío la respuesta que le di *ad hoc* a una sobrina cuyo deseo a veces empuja. Me hizo una pregunta de esas que se dicen simples ¿qué es RSI?

Supongo que a vosotros os la han hecho también.
Así que aquí vine la respuesta que le di:

Imaginario: Se trata de la representación de lo real mediante imágenes, visuales o motrices o auditivas etc. E incluye la representación por ideas como el mito de la caverna de

Platón. Parece que se articulan por la simple pertenencia a campos de sentido comunes.

Simbólico: Se trata de la capacidad de articular significantes que no significan nada (como se supone para los de la lengua) pero que articulados entre sí pueden hacer significaciones, pero sobre todo representan al sujeto y al objeto, S1 y S2.

Real: Se trata den aquello de lo que nada sabemos pero que nos domina y nos influye. Entonces el real que para nosotros importa es el imposible de representar. O también el significado como imposible: que entre los dos sexos no hay manera de ligarlos definitivamente con algo, y lo que hay que hacer es una ligazón sintomáticamente aprovechado todo el aparato psíquico que es construido con los nudos y las representaciones libidinales imaginarias (espejo con su geometría), representaciones simbólicas para el deseo (inconsciente con sus significaciones), sustancia gozante del cuerpo y unas operaciones que no conocemos bien.

Besos

Carlos Bermejo Mozas

Hola a todos. Es la primera vez que me dirijo a vosotros. Estoy comenzando a leer todo lo

que hay publicado en el seminario. Como os podéis imaginar, estoy más perdido que un pulpo en un garaje. De todas maneras me surgen algunas preguntas.
Por ejemplo, me pregunto si se puede pensar la obra de Deleuze también desde la topología; cuando habla del cristal del tiempo (formado por lo virtual y lo actual) finalmente busca romper ese cristal para crear una línea de fuga. ¿Podríamos pensar que la resonancia entre el objeto a y el S1, pensando así la interpretación, equivale a lo que Deleuze llama "la línea de fuga" (o tercera síntesis del tiempo?
Mi intención es poder pensar las tres síntesis del tiempo deleuzianas en relación a la topología lacaniana; en definitiva topologizar las síntesis para poder pensar la pulsión de muerte como principio trascendental o pensamiento.

Sebastián Bravo

Hola, Sebastián,

Bienvenida su pregunta, aunque algo anticipada aún. Siempre me ha apasionado la relación espacio-tiempo para el psicoanálisis. Difícilmente podremos comprender, además de la interpretación, ni la dirección de la cura en general, ni el *timing* de la cura, que es

desesperantemente lento, sin entender esa estructura mejor.

En el caso de las psicosis afectivas, en particular los denominados bipolares, es fundamentalmente el tiempo lo que está fracturado y no el espacio tal como lo está en las esquizofrenias o paranoias. Los abismos (en analogía con las hipérbolas de la esquizo-paranoia) son temporales. No pueden avanzar en el tiempo y por eso llegan tarde, no se pueden levantar y quedan en casi estados letárgicos durante horas. En la melancolización severa la relación cuerpo-tiempo es cristalina (no hay que olvidar que el objeto está en el cuerpo-narcisista). Igualmente para las nominaciones reales, en particular las psicopáticas (en las que es el espejo el que controla la fantasía realizada, ya que fantasma no parece haber), el tiempo es fundamental: pautas, regularidades, meticulosidad, rituales, etc. Lo que no debe ser confundido con el ritual obsesivo. Desde Einstein, la topología del tiempo ha sido básica para intentar entenderlo.

Desgraciadamente no conozco la obra de Deleuze, pero por lo que dice está más ligada a la geometría que a la topología, al menos la terminología. Generalmente los filósofos usan, en metáfora de sentido, la que se obtiene de la ciencia. Me interesa, quizás pueda explicarlo un poco mejor, la relación entre tiempos. Ya Lacan nos enseñó que el tiempo no

es lineal, ni sólo una sucesión de instantes para la dialéctica analítica. Desde la física hay un montón de tiempos e incluso procesos atemporales, igual otros que son temporales. Diferenciando en estos últimos lo fundamental, hay que separar los procesos de tiempo continuo de los discontinuos, lo que nos abre la puerta al concepto de escansión.

Parece que Deleuze usa más la teoría de la discontinuidad funcional de René Thom que ha influido mucho en la cultura francesa. Es verdad que la ruptura del tiempo es fundamental, que en física siempre está ligada a saber si hay procesos aleatorios (probabilísticos) o causales o sin ley alguna. No siempre puede hablarse de causa-efecto.

En la interpretación es uno de los aspectos fundamentales; Lacan, siempre al tanto de estas discusiones, situó la causa de forma muy precisa como posterior al efecto, lo que hubiese puesto de los nervios a los cartesianos si lo hubiesen captado bien. El objeto causa, cuando las causas habían sido planteadas desde el significante y su relación con la verdad; Escrito: 'La ciencia y la verdad'. Ya Freud se planteó esa inversión con el *nachtäglich* que no es sólo el "après coup" de la significación, nos indica Lacan. Entonces parece que la topología del tiempo es fundamental pero bien ligada a la del espacio. O mejor todavía, al movimiento físico o dialéctico, como en nuestro caso. Parece que

usted, esta idea-vector lo ha situado entre S_1 y el objeto. Naturalmente creo que va por ahí.

Ahora bien, Lacan apostó por algo mucho más complejo en Topología y Tiempo: buscaba la estructura fundamental que los liga, no sólo la cadena significante, o las dos cadenas, para hacer discurso, y sus tiempos "propios". Uno de sus lectores más inteligentes y analíticos, que desgraciadamente (para este tema) se decantó por el arte, Alain Didier Weil, lo intentó articular mediante los tiempos del super-yo en una intervención muy interesante en el Seminario de Lacan; tesis que luego trasladó a su libro *Los tres tiempos de la ley*, pero sin tener en cuenta el objeto ¡Ay! ¡"Cachis"!

El objeto tetiza la prisa, luego la produce la angustia. ¡Todo el mundo quiere concluir su análisis! ¿Cómo pensar un tiempo que se presenta dialéctico para nosotros? o dicho de otra manera, cómo topologizar el tiempo y no sólo geometrizarlo, tal como ha hecho la física siempre, y ahora intenta hacer otra cosa.

Nos plantea usted el tema mayor: ligar las dos topologías mediante el objeto y no mediante los significantes o los instantes. No es tan raro pensarlo así, ya que cartesianamente en el punto (0,0,0,0), si una de las dimensiones es el tiempo coincide un número con un instante. Lacan pone en ese centro, desde que

dispone de la cadena-nudo, el objeto, luego éste es 'espacial' pero temporal a la vez.

Supongo que por punto de fuga debemos leer una rotura o desajuste; si es así, llamémosle discontinuidad. Es verdad, el objeto aparece como corte al mismo tiempo que el sujeto dividido, pero además ¿con un significante temporal? La escansión. Pensemos que no hay tiempo si no hay movimiento dialéctico, o lo que es lo mismo que no hay un tiempo, sino que éste se crea a la vez que se empuja en el movimiento. Esto encaja bien con la doctrina de la interpretación de Lacan en su aspecto de escansión y corte, empuja el tiempo. Luego, el tiempo nuevo reaparece en una modalidad nueva (sin ser cíclico, esto es lo fundamental, ni sólo pulsátil como el reloj, sino pulsación). En mi página está colgada una intervención en relación al tema del Sujeto Supuesto Saber que explica bien este concepto mediante los tiempos modales. En eso está muy bien su articulación con la pulsión de muerte. Quizá eso es a lo que se refiere Deleuze, pero nosotros disponemos de la diferencia de tiempos modales, y no sólo instantes. Luego me parece mejor escansión que fuga.

Es interesantísimo el tema, y sobre todo creo que Deleuze, al definir dos tiempos distintos, va en esa línea. Lo fundamental es que veamos que hay tiempos distintos y escansiones antes de un corte. Tenemos así una especie de Otro

del tiempo que tiene distintos tiempos. Eso es lo que mejor se puede decir por el momento.

Existe un libro sencillo pero agotado de un tal Bas Van Fraassen, *Filosofía del tiempo y del espacio*, y otro tremendamente bueno sobre los distintos tiempos en la ciencia, J.T. Fraser, *Génesis y evolución del tiempo*. Para aquellos que quieran profundizar.
Gracias por su aporte y veremos si podemos afianzar estas intuiciones con los nudos.

De paso pincho un par páginas para los colegas que "quieran ir haciendo boca".

táneamente, Turing desarrollaba su noción de computabilidad, basada en el análisis directo de los pasos de la computación y plasmada en la MÁQUINA DE TURING, propuesta en 1936. La precisión de Turing parecía la más intuitiva de todas, pero también era equivalente a la de Church y a la de Gödel. Posteriormente se han propuesto otras dilucidaciones, como las basadas en los cálculos canónicos de Post o en los algoritmos normales de Markov o en las máquinas ideales de registros, pero todas ellas han resultado ser también equivalentes a las anteriores. El hecho de que todas estas definiciones, con sus puntos de partida y motivaciones diferentes, resultaran ser equivalentes entre sí hizo aumentar la confianza en la tesis de Church, que terminó siendo aceptada por casi todos. En cualquier caso, todas las funciones computables en el sentido intuitivo conocidas hasta ahora son también recursivas.

tesis de Duhem y Quine (**A**. *Duhem-Quine These*, **F**. *thèse de Duhem et Quine*, **I**. *Duhem-Quine thesis*). Según Duhem (1906), "un experimento de física nunca puede condenar una hipótesis aislada, sino solamente todo un sistema teórico"; por lo tanto, en física —a diferencia de otras ciencias, como la fisiología— no tiene cabida un EXPERIMENTO CRUCIAL. Basándose en su crítica al distingo ANALÍTICO/SINTÉTICO, Quine (1951) concluye que "nuestros asertos sobre el mundo exterior enfrentan el tribunal de la experiencia no individualmente, sino como un cuerpo solidario". La diferencia entre estas dos tesis salta a la vista: Duhem se refiere exclusivamente a las hipótesis de la física matemática —y no a asertos singulares, por ejemplo, que este amperímetro aplicado a este circuito eléctrico refleja la presencia de una corriente ahora— y excluye expresamente las demás ciencias; además, con la expresión "un sistema teórico" (*un ensemble théorique*) ni siquiera entiende referirse a la totalidad de la física. Sin embargo, como Quine cita en defensa de su propia tesis las páginas donde Duhem arguye en pro de la suya, ha cobrado fuerza el hábito de confundirlas.

tiempo (**A**. *Zeit*, **F**. *temps*, **I**. *time*). Término que comprende varios aspectos capitales de la existencia, diversos pero relacionados entre sí. Para las ciencias naturales y la filosofía de la ciencia importan sobre todo los cuatro siguientes:

a. Si Q es un proceso o EVENTO cualquiera, individualizado como tal de cualquier modo, cabe preguntar *cuánto* dura, esto es, cuánto *tiempo* pasa desde que comienza hasta que concluye. Esta es la cantidad que miden los RELOJES, mediante la repetición consecutiva de un fenómeno periódico cuya duración se supone invariable y se adopta como estándar. Para determinar cuánto tiempo se toma Q, esto es, la longitud del

trónomos— estableció una correspondencia biyectiva entre las posiciones sucesivas de un móvil y las ocasiones en que este ocupa cada una. Aristóteles usa esta biyección en su crítica a las PARADOJAS DE ZENÓN; pero también la presupone factible cuando habla del movimiento eterno de los cielos.

Sea f la correspondencia que asigna a cada punto del trayecto de una estrella fija cualquiera el instante en que esta pasa por él; para que f sea lo que llamamos una FUNCIÓN, contamos como puntos diferentes del trayecto los que la estrella visita reiteradamente en distintas ocasiones. Sea δ la correspondencia que asigna a cada punto x del trayecto de la estrella, o bien la distancia, medida en radianes, que ella recorre para llegar a x desde un punto de referencia arbitrario p, o bien, si pasó por x antes que por p, la distancia multiplicada por -1 que ella recorre para llegar a p desde x. Entonces, si el movimiento de la estrella es eterno, la función compuesta $\delta \circ f^{-1}$ es un ISOMORFISMO de órdenes lineales entre $\mathscr{E}/\sim$ y $\mathbb{R}$, y resulta natural conferir a $\mathscr{E}/\sim$ la topología más débil que haga de esta función un HOMEOMORFISMO. Como Aristóteles sabía sin duda parametrizar un movimiento por la distancia recorrida, no es impropio atribuirle el origen de estas ideas, o mejor quizás al astrónomo Eudoxo; aunque ciertamente ninguno de los dos las habría expresado en estos términos.

Destruidos los cielos por Tycho Brahe y Kepler, el tiempo matemático de la astronomía griega pervive trasmutado en tiempo absoluto newtoniano, que "en sí mismo y por su propia naturaleza fluye uniformemente sin relación con nada externo", aunque puede exhibirse en los fenómenos del movimiento. Específicamente, por la primera LEY DEL MOVIMIENTO, una partícula libre que nunca tropezase con nada recorrería eternamente distancias iguales en tiempos iguales, fundando un isomorfismo entre $\mathscr{E}/\sim$ y $\mathbb{R}$ en todo comparable al que atribuimos a Eudoxo. Según Newton, claro, solo puede haber una partícula libre donde no haya gravedad, esto es, a infinita distancia de las demás cosas; pero una esfera perfectamente rígida podría rotar indefinidamente con velocidad angular uniforme y dar expresión al "tiempo verdadero" aun en presencia de otros cuerpos. La Tierra —como Kant comprendió ya en el siglo XVIII— pierde momento angular paulatinamente por el roce de las mareas; sin embargo, simula tan bien una realización de dicho objeto ideal que hasta mediados del siglo XX fue considerada un reloj inmejorable. (Supera a cualquier reloj mecánico y es tan fiable como un buen reloj de cuarzo.)

La combinación de los aspectos **a**, **b** y **c**, tan bien lograda en el concepto del tiempo newtoniano, no pudo sobrevivir a la crítica de Einstein (1905b, §1). En sus teorías de la RELATIVIDAD, cualquier fenómeno puede cronometrarse con un reloj contiguo (aspecto **a**); pero la sincronización de fenómenos distantes, requisito de una cronología que no sea puramente local (aspecto **b**), es relativa al MARCO DE REFERENCIA que se adopte, y una cronología global

puede muy bien ser topológicamente imposible en un universo regido por las ECUACIONES DE CAMPO DE EINSTEIN (a menos que postulemos como requisito suplementario la estabilidad CAUSAL del modelo, como hacemos en el modelo cosmológico del *Big Bang*). No hay pues *un* orden universal del tiempo, sino tantos como métodos admisibles de sincronización a distancia (lo que podría ser *ninguno*). Sin embargo, en la medida en que el Universo se parezca a un modelo del *BIG BANG*, tiene sentido hablar de una tosca cronología cósmica que se manifiesta en la temperatura de la radiación de fondo así como en la longitud de las COSMOLÍNEAS de los centros de gravedad de los supercúmulos de galaxias, y que es como un pálido reflejo de la exacta foliación del espaciotiempo del modelo en hipersuperficies de simultaneidad indexadas por el *tiempo cósmico*.

Según las teorías de la relatividad, ninguna señal puede trasmitirse a una velocidad superior a la de la LUZ en el vacío. Esto afecta profundamente a la partición de los eventos en pasados, presentes y futuros (aspecto **d**). Sea H un evento que ocurre aquí y ahora. H determina una partición de los eventos en tres grupos: (i) aquellos que, por su distancia espacial y temporal de H, podrían coincidir con la recepción de una señal emitida ahora y aquí; (ii) aquellos que, por su distancia espacial y temporal de H, podrían coincidir con la emisión de una señal emitida ahora y aquí; (iii) aquellos que, por su distancia espacial y temporal de H, no pueden estar conectados con H por una señal de ninguna clase. Los grupos (i) y (ii) forman, respectivamente, el *futuro* CAUSAL y el *pasado* CAUSAL de H. Pero no sería apropiado llamar "el presente de H" a los eventos del grupo (iii), puesto que, con respecto a H, están más bien absolutamente *ausentes*. Grünbaum los llamó "topológicamente simultáneos" con H. Importa destacar que, a diferencia de la simultaneidad a secas, la llamada simultaneidad topológica no es una equivalencia: dos eventos pueden ser topológicamente simultáneos con un tercero sin ser topológicamente simultáneos entre sí.

tiempo propio (**A**. *Eigenzeit*, **F**. *temps propre*, **I**. *proper time*). Según las teorías de la RELATIVIDAD (especial y general), el lapso de tiempo registrado por dos relojes iguales entre dos encuentros es diferente —por regla general— a menos que los relojes hayan permanecido juntos (↗PARADOJA DE LOS MELLIZOS). Por eso se dice que los relojes miden el *tiempo propio* a lo largo de su respectiva COSMOLÍNEA (y no un pretendido tiempo universal). En la formulación geométrica de ambas teorías, el tiempo propio de una partícula entre un evento A y otro evento B se define simplemente como la longitud que la MÉTRICA LORENTZIANA del espaciotiempo asigna a la cosmolínea de esa partícula desde A hasta B. (Definimos *cosmolínea* como una curva parametrizada por el tiempo propio; ello no implica que la presente definición de *tiempo*

C.B.

Hola de nuevo a todos.

En realidad no es que me adelante mucho al tema, sino que lo llevo más bien desde muy atrás. En concreto comencé pensar el tiempo al modo en que lo hace Bergson. Me interesó mucho su modo de entender el pasado como aquello que nunca ha sido presente; lo llama el pasado en general para diferenciarlo de ese pasado que alguna vez ha sido presente. Este pasado en general, que explora Proust, nos trae a colación lo inmemorial, aquello que no ha sido nunca.

El segundo paso que di fue acudir a Benjamin, a las tesis sobre la historia. Ahí habla Benjamin de un tiempo que es el de los muertos, el de aquellos que cayeron en la revolución, el tiempo de aquello que no pudo ser. El interés de Benjamin es tratar de encontrar en el presente un instante que permita encontrar aquel tiempo que no pudo ser (el tiempo del pasado de Bergson), y lo encuentra en "el instante del peligro", el instante del amo que nos va a alienar, y en ese instante podemos recuperar lo que no pudo ser.

El tercer paso que di fue pensar el tiempo al modo del poeta Paul Celan. Para Celan el poema recupera las fechas del otro, entendiendo al otro como aquél que murió debido a la violencia y el odio o simplemente olvidado. Se trata de encontrar los signos de un objeto que

no pudo llegar a ser debido a la infamia (recordemos también aquí a Foucault y la vida de los hombres infames).

Claro, todo esto me permitió entender de otra forma el solapamiento de la falta del sujeto con la falta del Otro, como el modo de salir de la alienación. La falta del Otro la puedo entender como el instante de peligro benjamiano o como el tiempo que no pudo ser que forma el pasado en general bergsoniano.

A partir de aquí es donde busco la quiebra del tiempo presente por medio de la falta del Otro, el instante de peligro, para encontrar el tiempo que no fue, que es el tiempo de la revolución o, como diría Benjamin, el tiempo de la redención.

Una vez llegado aquí es cuando he pensado buscar en Lacan qué podría ser el tiempo pensado desde la topología. La indiscernibilidad de las dos faltas abre el tiempo transcendental, aquel que no pudo ser, y que es la condición del tiempo. Pero me pregunto cómo puedo pensar todo esto en la topología.

Dado que me ha aconsejado el seminario de Lacan *El tiempo y la topología*, pues voy a leerlo tranquilamente a la vez que seguiré escribiendo y leyendo con pasión cualquier comentario que puedan hacerme a propósito de lo que les comento.

Muchas gracias.

Sebastián Bravo

Hola Sebastián,

Muy buena lectura de los autores. Difícil coordinar Bergson con topología, ya que las tesis de ésta van en contra radicalmente de la suyas.Le decía que la pregunta venía anticipada **para mí**, pues espero abordar ese tema más adelante.

Quizá ayudaría la lectura del psiquiatra Minkowski, uno de los clásicos, *Le temps Vécu*, que es una especie de intermedio y más clínico. Seguro que lo conoce, pero para los colegas remarco que no es el Minkowski de la estructura espacio-tiempo de la física. Lo indico porque una cosa son los tiempos de la historia y otra los tiempos de la estructura.

Hay que tener eso en cuenta en "topología y tiempo". Los de la historia sólo son válidos para neurosis o semejantes, perversión y lo que sea; por ejemplo en las nominaciones borromeas imaginarias hay una historia diferente y en las nominaciones reales también. Sólo hay que escuchar el discurso psicopático para escuchar los 'efectos mediante analogías' que tuvieron los hechos para el sujeto. *Mein Kampf* es cristalino.

Realización imaginaria de lo simbólico. O las imaginarizaciones simbólicas de lo real, en política, en las que toda la historia es releída desde una imagen-idea fundamental. El ejemplo salta a la vista.

EL solapamiento de las dos faltas es un tema poco trabajado en general, válido para la neurosis, también para sus desmentidos en la perversión. "La Historicité", la nombraba Lacan. Bien es verdad que los *Seminarios XIV* y *XV* dan cuenta de patologías del acto siempre ligadas a lo temporal. Lo que no fue o no pudo ser la topología no sé muy bien cómo lo trabajaría[1], la física sí lo ha trabajado. Lo que está fuera del tiempo, fuera del cono que define la luz, es equivalente de lo que no ocurrió (y eso sólo la lógica modal puede trabajarlo, en nuestro caso como contingente si "cesa de …", o como imposible si "no cesa de …". Eso puede topologizarse, pero siempre será espacial, ya que la topología es siempre del espacio o del tiempo espacializado. Esta superficie-cono es para dos dimensiones, que es nuestro caso.

El cono lo define el movimiento de la luz, que en nuestro caso es ¿? no poder escribir... la xRy, la falla en lo real, no lo sé bien.
Lo que queda fuera de la historia, ellos no lo sitúan como siendo-nada o lo que no ocurrió, "los signos que usted busca" o a los que se

[1] Más bien la topología se despliega ahí como sustituta. Tesis de L'Étourdit

refiere. Lo denominan “lo atemporal”, caótico, discontinuo y sin causa-efecto (esto último debe ser muy tenido en cuenta, porque si no se ideologiza rápidamente y se le adjudica causa a lo que no la tiene en un intento de re-historizar lo real de lo traumático). Lo que es atemporal lo denominan cronón, que curiosamente es una distancia temporal. Son como si fuesen unos significantes temporales disponibles para hacer operaciones.

En nuestro caso podrían ser los que aparecerían en las escansiones (significantes temporales) en su momento o para formar parte de las "significaciones"- Es una manera de pensar lo que no-pudo ser sin que sea el objeto perdido.No ontologizarlo, el no-ser no-es, como los filósofos. No fue porque está fuera del tiempo. Lo cual no quiere decir que no sea nada. Ontología fuera. La tesis que propongo para resolver este tema es: **Está fuera de la historia pero no del tiempo**. Esta creo que es la clave. La terminología siempre enreda con el efecto de sentido. ¿El tiempo virtual de Deleuze? Agrego gráfico del libro sobre la génesis del tiempo mas amabjo indicado:

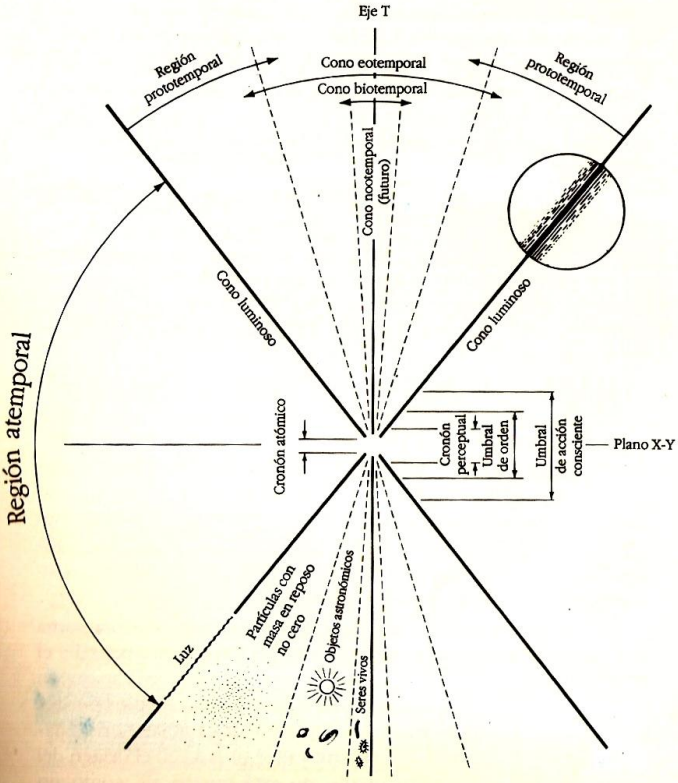

Ilustración 6. Estructura del diagrama Minkowski. El eje tiempo representa diferentes temporalidades según el nivel integrador de la naturaleza en el que se consideran las líneas universales. Las líneas intensas sugieren los límites entre niveles adyacentes de organización.

Esta idea creo que encaja bien con lo que usted busca, ya casi ha definido un Otro del tiempo. Los cronones, en nuestro caso, serían lógicos = los modos o modalidades lógicas del tiempo, serían una especie de batería temporal. No me gusta el término porque geometriza pero es lo único que se me ocurre. No sé qué estructura darle para que no sea un espacio, "un movimiento en sí"; es lo que más me gusta por ahora. Lo de que el tiempo es un río que fluye, lo que se mueve, frente al espacio que es donde nos movemos.

Compartimos la pasión, o mejor el entusiasmo.
Saludos

C.B.

Benjamin habla de la historia como un relato contado por los vencedores, quiere ir a contrapelo de ese relato y poder redimir a los vencidos. Es cierto que no se trata de ontologizar... pero qué distinto el planteamiento de Nietzsche para el que el problema era el "fue" mientras que para Benjamin el problema es el "no fue". Casi podríamos hablar de las dos operaciones lacanianas, alienación (fue) y separación (no fue)
Para Bergson indudablemente la duración nunca fue, pero aquello que no fue es justamente el impulso vital (nuestra pulsión de muerte); la cuestión para Deleuze es que esto que no fue, esta pulsión de muerte, puede ser tratado como

transcendental, y más en concreto como la transcendentalidad del pensamiento.
Si pudiéramos ir acercándonos desde ese tiempo transcendental, ese "no fue" inmóvil que no pasa, el trauma freudiano en definitiva, si pudiésemos ir acercándonos a lo que llamó usted en su carta "el Otro del tiempo"… Porque claro, tenemos el Otro del lenguaje, el Otro del cuerpo; nos falta el Otro del tiempo pensando el tiempo como lo inmóvil que no puede ser, o sea aquello que celebramos, que solo podemos celebrar.
Aún no logro pensar bien, pero poco a poco... tal vez...

Sebastián Bravo

Hola, Sebastián,

Sí que es complicado el tema. Pero el tiempo de la ‘pulsión’ es algo muy interesante. Ya que estoy trabajando ahora, en el seminario, la dualidad para explicar mejor la pulsión en el fantasma y cómo toda pulsión representa la muerte, pues además de la dualidad, temporalizar eso me parece una idea muy bien venida. Siempre nos quedamos, o me quedo, con lo espacial gracias por su intervención.

Según vaya leyendo verá que Lacan "al mito pulsional" lo va rigorizando con el concepto de goce. Sustituye la ontología por la referencia a la letra en "Lituraterre". Al final del escrito lo especifica con claridad.

Antes, el objeto lo había ligado más a la Palabra que a lo escrito.

Si pudiésemos decir que "lo que no fue para el psicoanálisis" (diferenciado de lo que "no fue" en la historia) es lo que no se escribió, quizás podríamos situar bien el tiempo ahí siguiendo su estela y encontrar un canal común. En los ejemplos históricos, es cierto que el vencedor siempre escribe la historia (en algún sentido, pues no siempre los semblantes dicen...) pero el vencido también escribe la suya, aunque no sea más que como leyenda, lo que le destruye más si cabe si no es capaz de salir de ella. Para salir debe volver sobre el tema de nuevo y simbolizando si es posible; es decir nuevos significantes, y no sólo recuperando los antiguos que le alienan (tal como usted dice en lo que "fue" pero, es mi criterio, también en lo que "no-fue"), no le separan, le re-alienan por creer que se puede recuperar lo perdido (al menos Lacan lo sitúa así). Lo fundamental para nosotros creo que es lo que se perdió en cualquier caso para ambos y **sobre todo** lo que **no se pudo escribir** (que es como Lacan trata el tema) y no volver sobre lo perdido que nunca se tuvo. Si quiere decirlo de otra manera, ya no se trata de castración y pérdida sino de otra cosa ligada a lo real tal como indico más abajo.

Para Lacan, como para Freud, lo pulsional o los cortes en la demanda sí que se

escribieron, luego forman parte del tiempo transcendental (lo transcendente) si quiere denominarlos así, pero todavía falta algo, que usted marca bien con los autores: deben formar parte de la historia. Lacan no liga dicha historia al fantasma, sino al cuerpo del deseo y el goce, y por eso juega con su lengua y pone His-tor(o)-incité. *Y aquí es donde hay situar más allá lo real de lo transcendental*. Este toro se liga al toro del Otro y yo he planteado en el seminario a un tercer toro para situar lo que no es escribible, cosa que no le impide ser real.

Yo sería partidario de diferenciar los tiempos lógicos del fantasma y los del cuerpo de deseo y goce para diferenciar realidad de historia. La historia no es la realidad, creo eso es importantísimo marcarlo y transmitirlo a la cultura en general. Verá así la diferencia entre Lacan y Deleuze: el primero apuesta, en una vía más cercana al discurso científico, por lo real como imposible; el segundo apuesta por lo que usted nos aporta, en una vía más filosófica, por lo trascendental.

El primero apuesta por la vía lógica (modal, en su momento pues era la más elaborada, cosa que hoy ya no es así) y nos sitúa, o lo intenta, las diferentes modalidades de lo imposible (pero siempre por el lado del escribir y no del tiempo, aunque va dejando muchas referencias) que yo intentaré organizar y dar un salto para que empiece a organizarse

un poco más. El segundo va a una estructura más allá del sujeto, tal como suelen hacer en la vía filosófica.

No veo cómo reconciliarlas, pero sí que se puede aprovechar todo lo que aportan. La única manera de poder ligarlo es el reparto de goce, las fórmulas de la sexuación en las que tanto está el goce pulsional como el a-sexuado (antiguo pulsional) y el Otro goce. Evidentemente me ha hecho usted entender por qué Deleuze dejó el camino Lacaniano, aunque recoja aspectos. Lo hizo cuando Lacan abandonó la vía filosófica añadida al psicoanálisis para seguir su obra. Vía en la que creyó durante un tiempo, cuando decía que si la filosofía hubiese reconocido al Inconsciente era el paso siguiente en su desarrollo. No fue así, desgraciadamente. El precio que ha pagado es que La filosofía fue fagocitada por la ciencia. Pero nunca dejó de indicar que una anti-filosofía era necesaria, así que no está todo perdido y lo que nos aporta usted hay que recogerlo.
El camino, siguiendo la estela de la ciencia, dando un paso más para el universo de la falta, es lo que nos abrió y propuso Lacan. La mayoría de psicoanalistas no le siguieron, ni le siguen, ni le seguirán en esa vía.

Yo creo que, recogiendo de todos lados, ese debe ser el eje y lo es de este seminario. Poco a poco seguiremos, tiene usted razón. Espero que le sirva a usted; me ha ayudado a

entender o situar mejor la dificultad con la que nos enfrentamos.

Un saludo.

C.B.

Estimad@s,

Ya he subido a la página principal del seminario virtual lo enviado hasta ahora, corregido lingüísticamente y con alguna modificación de última hora, la primera parte del ítem 10, sobre el concepto de dualidad. Veréis que he ido introduciendo toda la geometría necesaria para entender la vía de Lacan.

Saludos.

C.B.

Estimada Raquel Iniesta,

Varias veces he comentado que Lacan no pudo aplicar el universo de la falta a la topología, en particular a la de nudos. Pero te informo que se ha cumplido el consejo lacaniano "yo no busco: encuentro", aunque cuando buscaba otra cosa evidentemente.

Buscando la teoría de nudos y superficies que me pasaste, he dado con la teoría de nudos virtuales, y aunque no acabo de entenderla bien, parece que un tío la compara con la construcción o la ampliación a la raíz de menos 1 y todo lo que dio de sí, el paso a lo complejo. Además es una teoría de nudos combinatoria, si no entiendo mal, lo cual me suena estupendamente.

Sabiendo lo que supuso para Lacan encontrar una nueva unidad que no fuese Un UNO, y cómo lo relaciona con la falta en el Otro y la lógica, he pensado que quizá por aquí encontraremos otra falta de nuevo ¡ya que hay nudos virtuales que no hay manera de realizar como nudo normalito o clásico!

Ya hace tiempo que se me queda corta para la variedad clínica la teoría de nudos y las superficies habituales, así que unido con lo anterior me parece que vale la pena explorarla. El camino de Vappereau me parece que ya no llevará más lejos si no da ese salto. ¿Puedes echarle un vistazo, si no la conoces?

Parece que se trata de nudos en una superficie que no sólo es una esfera con espesor (una manera de pensar el espacio tridimensional) sino cualquier tipo de superficie (con alguna constricción) pero multiplicada cartesianamente por el intervalo [0,1] lo que haría que estuviésemos en un espacio,

inimaginable, pero en el que dicha superficie está infinitas veces, como si fuesen universos paralelos. Y el nudo pasa por todas. En consecuencia el nudo no se anuda en una de ellas sino entre todas. Si lo he entendido bien, algunos cruces están en una de dichas superficies pero no en otras, lo cual me parece maravilloso. Algo así como que el cruce está y no está en cada superficie, lo que permitiría pensar los movimientos clínicos como un nudo de este tipo (sobre todo los pródromos o los comienzos insidiosos). También nos daría una nueva manera de graficar el final de cura de un analista: estaría en el nudo del padre y no estaría, ¡guau!

¿El sinthome del analista? Pasando del padre pero sin estar fuera, encajaría de maravilla con la cuantificación fálica al modo de la lógica Fuzzy. Quizá nos ofrecería una extensión de las ‘cercas’ lingüísticas (cuantificadores de los predicados fuzzy). Me falta algo para comprender mejor, pero una combinatoria de nudos me parece genial, ya que muchas veces me debato entre si es un nudo reparador o un trébol de brote psicótico. Con un nudo virtual estaríamos dependiendo del momento, ya que un cruce existe y no a la vez si se lo mira como un nudo 'clásico'.En fin, una nueva mina, creo, para la clínica.

Para ti Vicente Montero, quizá nos ayude con el caso que nos está dando tanta guerra. Nos permitiría ligar bien los aspectos esquizos y

melancólicos a la vez. Caso que catalogamos de esquizo-melancólica saliéndonos del DSM-IV y en el que no acabamos de ver para dónde va la dialéctica del brote.

Saludos
C.B.

Gracias, Carlos.

La clínica siempre cuestiona la teoría. Eso lo sabemos. Pero es verdad que ya hace tiempo que vamos teniendo suficientes indicios como para pensar que ciertas psicosis, en especial en sus pródromos, pero también algunas estabilizaciones y quizás ciertas "personalidades", superan la capacidad de explicación de la teoría de nudos con la que nos manejamos.

Bienvenida sea esa idea de los "nudos virtuales" si sirve para entender un poco más de lo que vemos en la consulta (¡ánimo, Raquel!)

Saludos.

Vicente Montero

Gracias ti, Vicente.

Sí que es verdad que hay mucho por descubrir, ya lo pondremos en juego. Añado que también tienen superficies especiales dichos nudos; lo

fundamental es que nos salimos casi definitivamente de lo imaginario para pensar la estructura. Ya veremos entonces que quizás no es necesario pensar en una sola superficie de realidad que las incluye a todas.
Es un salto de gigante.
Un abrazo

C.B.